El Amor, la Intimidad y el Sexo en el Matrimonio

Madrid, 27 de Mayo, 2012

Christine de Marcellus de Vollmer

El sueño de todo hombre y mujer es de ser amado completamente. Y para la gran mayoría, ese amor total es entendido como estar absorto en el abrazo espiritual, emocional y físico de ese *otro* que ha comprometido su vida íntegramente en esa union.

Ese sueño, ese ideal, es universal y fue descrito por los Griegos y por los poetas de cada siglo. Este ideal surge de la certeza subconsciente de lo que Juan Pablo II describía como la *unidad original* de hombre y mujer.

En estos 10 cortos minutos hemos de contemplar qué hace posible esta unidad, esta unión espiritual, emocional y física, que requiere el don total de un hombre y una mujer.

Por definición, el *don total* significa *el compromiso de por vida en la renuncia de la propia felicidad a favor del bien del otro*. Pero, por supuesto el amor requiere también de justicia, así es que esta renuncia tiene que ser mutua. Tanto el hombre como la mujer, cada uno de su manera muy diferente, tiene que amar suficientemente como para ya no buscar su propio bien, sino la felicidad del otro.

Esta entrega solo causará la completa felicidad mutua si el don se hace en los tres niveles de la persona. El don ha de ser espiritual; es decir, de la inteligencia y la voluntad. El don ha de ser emocional, implicando los sentimientos y las emociones, y ha de ser físico, total y sin reservas.

El nivel espiritual pareciera ser, cronológicamente, el primer nivel implicado y que consiente con la inteligencia y la voluntad la decisión, diciéndonos que esta es la persona a quien podemos entregarnos de por vida. Nuestra naturaleza no tarda en incitar el nivel físico--- corporal--- a querer unirse a la persona amada. Esta parte es bastante automática!

Y entonces, tenemos estos dos niveles del hombre y de la mujer que están de acuerdo en casarse.

No se si están de acuerdo conmigo que donde frecuentemente dejan de ser completamente felices los matrimonios, o que fallan totalmente, es respecto de ese nivel del medio: el nivel emocional. El nivel de los sentimientos…ese nivel misterioso conectado con nuestro ser instintivo pero también afectado por nuestra capacidad de pensar y controlarnos…ahí pareciera que es donde surgen las complicaciones.

Los niveles emocionales de hombres y de mujeres parecen organizados de manera diversa. Las mujeres somos mas conscientes de nuestras emociones, y nuestras emociones están más involucradas con nuestro raciocinio. Tal vez podemos decir que en la mujer los niveles emocional y espiritual están más conectados. Los hombres no están tan conscientes de sus emociones, aunque esas son fuertes también.

Esta diferencia en los niveles emocionales de los hombres y de sus esposas puede causar muchos malentendidos y mucha miseria, ¡como todos sabemos!

La mujer, o el hombre, que arriesga sellar su amor, o su inclinación de amar, con promesas de devoción de por vida tiene que haberse preparado para esto… ¿Como se logra? Jose Esparza and Dorothy tomarán la palabra ahora para hablar de la crisis moderna del hombre y de la mujer, y de esa fuga de la paternidad y de la maternidad…de hecho lo que Karl Stern ha llamado *El rechazo de la Femineidad,* así es que me limitaré a lo que considero el asunto más importante de nuestros tiempos.

Ese asunto es *cómo* descubrir, demostrar, hacer entendible y restaurar en niños y jóvenes un sentido de la *virtud:* esa lógica de las virtudes que está escrita en el subconsciente de cada ser humano. Las virtudes no son materia lineal y no podemos enseñarlas definiéndolas. Son una especie de malla y cada virtud depende de las demás virtudes. La virtud--- que en cada idioma parece decirse en singular para indicar esa malla de todas las virtudes---- tiene que aprenderse viviéndola, más todavía que por el ejemplo.

Hemos encontrado, como miles de generaciones anteriores, que los niños aprenden la virtud a traves de cuentos. Un buen cuento engancha al niño, y su imaginación activa vías neuronales pre-existentes para hacernos anhelar ser admirables, heroicos, generosos. Pero estas neuronas tienen que ser activadas. Nuestro mundo de hoy ha superado las realidades que antaño enseñaban virtudes, si solo para la sobrevivencia, y los niños de hoy están inmersos en el materialismo, la fantasía y una cultura de satisfacer sus placeres.

Para un matrimonio harmonioso de sexo feliz y de realización, es indispensable aprender las virtudes de la convivencia, pero en especial esa cualidad emblemática del don de si que es la ***ternura,*** con sus inconfundibles características de tacto y consideración***.*** La intimidad sin ternura deviene rápidamente utilitaria y uno, o ambos, empiezan a sentirse utilizado. La ternura es la llave de oro para todo el asunto, porque la ternura significa esa rendición que es el equivalente emocional de la entrega.

La ternura es el cúmulo de muchas otras virtudes en nuestra malla. Es parte comprensión y parte asombro. La ternura es respeto y es paciencia; es paz y atención y justicia. La ternura es el summum del *dar* por encima del *conseguir*. La ternura es conmovedoramente masculina y absolutamente femenina.

La virtud, esa malla de valores vividos que componen el hombre y la mujer de integridad, capaces del don de si, se aprende mejor, como sabemos, en la niñez y la adolescencia. Y por eso, en ALAFA, definimos nuestra misión hace 28 años: elaborar una metodología para enseñar valores y virtudes de tal manera de ser totalmente atractivo y efectivo para niños y adolescentes en todas partes y fácilmente inserta en el currículo de cualquier escuela.

Tenía que corresponder a la antropología y neurología de cada edad y además tener un cuento fascinante para enganchar las emociones, la imaginacion y la inteligencia de alumnos de cada edad. El producto, ***Aprendiendo a Querer,*** es el curso de 12 años que hoy forma cientos de miles de niños en América Latina, incluso en Cuba, en Castellano y en Portugués, como también en ingles en Inglaterra y en Filipinas.

Lo que impresiona es la avidez de los alumnos y su alegría al entender como funciona todo esto del amor y la felicidad. Los invito a visitarnos en el segundo piso de la exhibición para ver los textos. Los invito también a unirse a nosotros en nuestra meta de ayudar a todo joven a comprender y vivir las virtudes del amor y la intimidad para que puedan gozar matrimonios fructíferos y felices.

¡Muchas gracias!

1087 palabras